



A propósitos de dos noticias arcnológicas y de la vigencia de la mitología entomológica

Antonio Melic-S.E.A.

En los últimos meses han llegado a mi conocimiento varias noticias periodísticas relacionadas con los artrópodos a través de las listas de distribución de mensajes ENTO y ARACNO. Dos de ellas merecen especial atención, por que aun tratándose de casos cuyas circunstancias o elementos han sido exagerados buscando el sensacionalismo, en el fondo parecen encerrar una cierta expresión mítica, o al menos legendaria, respecto a la relación entre los humanos y las pequeñas bestias. Tal vez ahí radique la razón de por qué ciertas leyendas y cuentos aparecen una y otra vez en los medios, o por qué algunos mitos son, para ciertas partes de nuestro cerebro, eternos. O quizás todo sean divertidas coincidencias.

1. Arañas en el oído y otras leyendas urbanas.

El pasado día 10 de mayo nuestro colega y amigo Luis F. De Armas (Cuba) comunicó un suelto periodístico:

La agencia AP acaba de difundir la siguiente noticia: "Un par de arañas del tamaño de una goma de lapiz hicieron un nido en el oído izquierdo del niño Jesse Courtney, de Albany, estado norteamericano de Oregón, que un tiempo estuvo quejándose de que a veces escuchaba ruidos apagados en su cabeza. Cuando su madre lo llevó al médico, este vio algo y le aplicó un lavado, que sacó muerto al primer arácnido, y un segundo procedimiento extrajo al otro ejemplar, todavía vivo, los cuales Jesse se llevó como souvenir y, por supuesto, enseñó a sus compañeros de aula."

Aunque no niego la posibilidad —remota posibilidad, por cierto— de que un evento como el mencionado por la agencia AP pudiera ocurrir, yo creo que se trata de una auténtica leyenda urbana. De hecho se trata de una historia que he oído repetidamente en el pasado con algunas variaciones. En España, por ejemplo, es muy famosa la leyenda de una **tijereta** (un dermáptero) que se introduce accidentalmente en el interior del oído de una víctima que se echó a descansar bajo un árbol. Y en ocasiones, con algún elemento dramático complementario, como que la tijereta comenzó a 'roer' el tímpano, con grandes dolores para la víctima.

Pero hay más leyendas de este tipo; leyendas que suelen reaparecer con machacona insistencia. Y siempre suele ser sin gran profusión de datos. Son 'suelos' periodísticos que ocurren en una lejana ciudad a John Smith y similares. O cosas que ocurrieron a amigos o conocidos de otros amigos o conocidos (cuando el medio de difusión es el boca a boca). Pues bien, circula la leyenda de unos poceros que encontraron una gigantesca tela de **araña** al final de un tunel o cloaca. No pudieron localizar a su propietaria, que suponen enorme a la vista de la espectacular estructura, pero sí el esqueleto de un gato o un perro devorado por la malvada alimaña.

Las arañas gigantes también dan su juego y cada cierto tiempo se mencionan casos de especímenes tremendos, bien porque ocupan una superficie de 30 o 40 cm cuadrados o bien por que tienen un peso formidable de varios kilos.

Circula otra leyenda muy curiosa (que cree mucha gente, según me consta) a propósito de que los **escorpiones** se sienten atraídos por los pechos de las madres lactantes, o por la propia leche materna. Una variante refiere que los animales acuden a 'chupar' gotitas del dulce líquido sin que se conozcan casos de picaduras accidentales para las madres. En realidad todo esto es una variante de otra leyenda a propósito del amor desmedido de las serpientes y culebras por ser amamantadas por una mujer y en muchos pueblos se cree que las culebras siguen o persiguen a las mamás buscando su oportunidad e incluso se introducen en las casas de las parturientas con este fin.

Insisto en que no sería imposible que un pequeño invertebrado se introdujera en el oído de una persona, pero sinceramente lo dudo.... ¿Alguien cree que sería capaz de soportar un animal vivo en el conducto auditivo ni siquiera unos minutos? El ruido tendría que ser ensordecedor. ¿Es que nadie se ha introducido nunca un bastoncillo de algodón en el oído? ¿Cómo suenan las simples hebras de algodón al rozar las paredes del conducto? Parecen garras arañando pizarra. ¿Y ahora hay que imaginarse a una (o dos) arañas en el oído de un niño?. Otros problemas para creerse la historia son los de la temperatura del lugar y el inevitable movimiento continuo de la víctima (estoy pensando en movimientos 'normales'; si consideramos que además el chaval seguro que se rascaría, presionaría, etc. en la zona al sentir molestias imagino que la araña saldría inmediatamente o resultaría muerta por aplastamiento). La única posibilidad que se me ocurre para justificar la presencia continuada de la araña es que quedara apresada en las sustancias que son segregadas por el conducto auditivo. ¿En semejando ambiente -cera caliente, pues la temperatura del lugar es la interior corporal- podría una araña ponerse a tejer una tela? Imposible.

Sinceramente, si me encontrara con un caso como éste y estando seguro de que en el interior del oído había realmente una araña, lo primero que haría sería preguntarle al chaval las razones que las que se había introducido voluntariamente al animal en la oreja. Analizaría si sus padres se estaban divorciando (por si dicha acción respondía a un intento de llamar su atención) o si estaba siendo objeto de malos tratos en el colegio (inventándose de este modo una enfermedad para evitar ir al colegio).

Otro colegas y amigo, también cubano, Rolando Teruel, aportó nuevas e interesantes informaciones:

Sobre arañas en el oído, tengo una anécdota de primera mano con la que sellarán cualquier duda acerca de qué se siente en este caso.

Hace algunos años mientras dormía tranquilamente en mi casa, no sé a tenor de qué un juvenil del fólcido Physocyclus globosus encontró interesante explorar mi oído. Tal como sospecha Antonio, lo más molesto no fue sentir algo caminando ahí dentro, sino el ruido producido por las patas cuando rozaban el tímpano, algo realmente desesperante. El fin de la historia fue que la araña no salió sola ni pude sacarla de otro modo que no fuera inundándome el oído con peróxido de hidrógeno. Por cierto, mis padres no se estaban divorciando por esa fecha :-)

Sobre anécdotas macabras o aterradoras relacionadas con arácnidos, creo que cada país archiva unas cuantas. En Cuba hay más de una verdaderamente de campeonato, pero aquí va una digna de un filme hollywoodense de los más malos: desde hace más de 20 años se cuenta que durante una zafra (corte de la caña de azúcar, para los no familiarizados con el término) un machetero fue a tomar agua de la botija que se había traído de casa y al hacerlo se tragó sin querer un alacrán vivo que se había escondido dentro de ésta; al ser tragado el alacrán picó repetidas veces al hombre y éste en el colmo de la desesperación tomó el machete y se degolló. Por supuesto que es completamente imposible saber siquiera si existe algún rastro de veracidad en la historia, especialmente porque en cada pueblo de campo (no importa en qué parte del país se ubique ni cuán minúsculo sea) te hacen la historia como sucedida allí, algo que ciertamente es un atributo "predeterminado" de este tipo de anécdotas.

2. Las arañas viagra.

Por las mismas fechas, nuestro colega Javier Pérez Valcárcel, distribuyó otra noticia periodística:

*Investigación en Israel. Las arañas viagra
La voz de Galicia. 13/04/2007*

La picadura de estos insectos puede producir erecciones prolongadas. El veneno de algunas especies de arañas que provoca erecciones prolongadas podría utilizarse como tratamiento contra la impotencia, informan fuentes del hospital Rambam de Haifa, en Israel.

«Las observaciones empíricas mostraron que el veneno de tres tipos de arañas - la viuda negra, la atrax y la phoneutria nigriventer originaria de América Latina -, provoca sistemáticamente erecciones prolongadas», explicó el jefe del departamento de neuro-urología del hospital, Yoram Varadi.

Tres médicos de ese departamento iniciaron hace seis meses una investigación sobre una posible utilización del veneno contra la impotencia, subrayó.

Por ahora, «estamos en una fase de reflexión. Habrá que realizar estudios durante al menos dos o tres años antes de saber si el tratamiento podría ser comercializado», precisó Varadi.

El veneno actúa sobre el sistema nervioso, contrariamente al fármaco contra la impotencia Viagra, que provoca una dilatación de las arterias. La sustancia, que puede ser mortal, tiene antidotos, por lo que sería posible utilizarla en pequeñas dosis con fines terapéuticos, según este especialista.

Francisco Ovalle M. (de Chile), añade que en su país ... la picada de la viuda negra *Latrodectus mactans* ... tiene efectos "afrodisíacos"; ello es conocido y parte del folklore; de hecho se le llama "pica o ala araña" a la persona dada al coqueteo y adulterio... Lamentablemente la picadura parece ser mortal en algunos casos. Otra curiosidad es que en el campo de algunas regiones del Norte Chico se dice que el antidoto para la picada de la araña del trigo es beber una especie de batido de excrementos humanos, aunque nunca he escuchado de alguien que lo hiciera para salvarse.

Es curiosa la alusión a la ingesta de excrementos humanos como antidoto de la mordedura. Al parecer éste es otro de esos mitos o leyendas que circulan por diversos rincones del mundo. Transcribo un párrafo de un artículo que escribí en 1996:

... El tarantismo, con el tiempo, fue dejando paso al araneísmo y más tarde al latrodectismo. Es enorme el número de leyendas, costumbres y mitos entorno a este último y a los métodos de curación. Desportes (1937) por ejemplo, refiere que en Marruecos, la 'Bouseha' (=araña venenosa, por oposición a 'Tila) es acusada de matar perros, gatos y ovejas y que la consideran incluso capaz de matar grandes animales a los que 'muerden en los órganos genitales'. Aunque pueda resultar extravagante, la observación puede ser fundamentalmente cierta referida a una araña abundante en ciertas zonas: *Latrodectus schuchi*. Esta araña tiene la costumbre de construir sus nidos entre arbustos bajos (entre 30 y 50 cm del suelo) lo que sitúa los genitales de cualquier mamífero cuadrúpedo marroquí en el lugar menos indicado si se circula entre los grandes nidos de la araña. Por cierto que los indígenas marroquíes curan a sus víctimas con un sistema que recuerda vagamente al aplicado al aquejado del tarantismo: la sudoración. Si bien, en este caso, en lugar de hacerles bailar los introducen en un pozo calentado previamente por una gran hoguera dejándoles fuera sólo la cabeza. Sistema muy parecido también al empleado en Córcega, donde la víctima es introducida en un horno (Desportes, 1937). Pero si todo esto parece brutal todavía es peor el remedio que según F. Pickard-Cambridge (**On the Spiders of the Genus *Latrodectus* Walckenaer**. Proc. Zool. Soc. London, 1902(1): 247-261) era aplicado en la isla canaria de Hierro consistente en tratar a la víctima con '**...internal doses of human excrement**', todo lo cual permite suponer que muchas de las víctimas de *Latrodectus* lo fueron, en realidad, de la omnipresente estupidez humana (Melic, A. 1996: Leur imagination, déjà plein de tarentules... o Algunas curiosidades, errores y exageraciones a propósito de la araña viuda negra' (Araneae: Theridiidae: *Latrodectus*). *Boln.S.E.A.*, **15**: 13-18).

En realidad la obsesión por la mordedura en los órganos genitales de la Bouseha se parece espectacularmente al mito persa del sacrificio del toro, en el que Mitra mata al toro cortándole el cuello mientras un gran escorpión le pica en los genitales (ver el cuadrante inferior izquierdo en la ilustración).



Si además tenemos en cuenta que la araña ha sido un símbolo asociado directamente a la creación y posteriormente a la fertilidad/maternidad y, finalmente, a la sexualidad (ver por ejemplo los mitos egipcios, mesopotámicos, griegos y mayas en <http://www.sea-entomologia.org/aracnet/11/08/index.htm>, sólo cabe decir que, en definitiva, era inevitable que terminara por aparecer la relación directa entre la araña y la viagra. Los mitos siempre terminan por volver y yo creo que ésta es la nueva versión de un clásico.